



Lo que no se ve

Jesús Montiel

Pre-Textos. Valencia (2020). 72 págs. 10 €.

Jesús Montiel (Granada, 1984) es traductor y poeta. También cultiva la aforística y la biografía literaria, como la dedicada a Robert Walser, *Señor de las periferias* (ver *Aceprensa*, 17-04-2019). Su obra más conocida, *Sucedirá la flor* (ver *Aceprensa*, 11-07-2018), combina la narrativa y la poesía. En este nuevo libro, *Lo que no se ve*, sigue la misma línea de utilizar la escritura poética para reflexionar sobre el pasado y el mundo actual.

Su argumento se sustenta en un leve hilo conductor: por un lado, los recuerdos que tiene el autor de su abuela cuando era un niño, y en la actualidad, con el confinamiento provocado por la pandemia del coronavirus. A la vez, el autor incluye otras escenas cotidianas, todas breves, que le sirven para reflexionar con una mirada crítica sobre diferentes aspectos de la cultura contemporánea.

La actitud de la abuela es el ejemplo de lo que desea transmitir el autor con este libro: que los gestos invisibles e insignificantes, que no tienen ni brillo ni aplauso (como

cuando la abuela prepara la cama y las sábanas para que duerma su nieto), son los que sostienen en realidad el mundo.

El libro es un homenaje poético, esencial, con un tono lírico, a estos eternos e intangibles gestos salvadores que le sirven al autor para rescatar literariamente la fe en la vida y el apego a unos valores con mucho significado que siguen presentes, aunque un tanto olvidados y sepultados por la cultura actual, más atenta a otras cuestiones epidérmicas. El mundo contemporáneo ha “descuidado el alma” y “se nos ha olvidado el corazón”. Pero a pesar de la prepotencia del hombre moderno, para Montiel, “en la era del 5G el hombre sigue siendo algo escandalosamente delicado”. También es un libro que ensalza la aportación de las personas mayores a la vida de tantos niños y adultos.

Y todo ello contado con imágenes repletas de sencillez y sentido poético de la vida, con agudas reflexiones vitales, y animando a los lectores a ser más esenciales y contemplativos, a alcanzar el amor como objetivo prioritario de la vida y a buscar a un Dios desapercibido “que vive en el ejemplo”. **Adolfo Torrecilla.**



Recuerdos de un jardinero inglés

Reginald Arkell

Periferica. Cáceres (2020). 223 págs. 17,90 € (papel) / 9,99 € (digital). T.o.: *Old Herbaceous*. Traducción: Ángeles de los Santos.

Reginald Arkell (1872-1959) fue poeta, guionista, dramaturgo, periodista y editor, muy valorado en Inglaterra, sobre todo por el humor que caracteriza sus obras. Además, era un gran aficionado a la jardinería y a la horticultura. Cuatro de sus poemarios se engloban bajo el concepto de “poesía de jardín” y este es el tema del libro que comentamos, publicado con gran éxito en 1950.

Bert Pinnegar, al que apodan el “Viejo Yervas”, ya anciano, rememora su vida, ligada a la jardinería. Al nacer, es abandonado por su madre y lo acoge una familia de granjeros, cuyas tareas detesta. Tras el breve paso por la escuela local, gracias a la ayuda de la maestra,

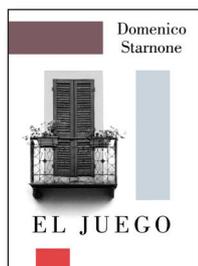
comienza a trabajar en la finca de la señora Charteris, entonces muy joven, que enviuda al poco tiempo. Esta relación se mantendrá hasta que ella, anciana y enferma, decide vender la finca al coronel Widford. A lo largo de esos años, al ir ascendiendo en el empleo, el protagonista pasará de ser el joven Bert a ser el señor Pinnegar.

En estas memorias narra los grandes éxitos en el trabajo, la participación en el jurado de destacados premios de floristería, pero también las rivalidades con otros colegas, la relación con las clases altas de la sociedad, los choques entre generaciones, etc. Pinnegar, que vive para el trabajo, con pasión y perfeccionismo, muestra una notable personalidad, noble, independiente, tenaz, con un arraigado sentido de la justicia y de la dignidad de cada persona, como se manifiesta al final del relato.

Las descripciones costumbristas están muy conse-

guidas, con abundancia de situaciones divertidas y diálogos llenos de humor e ironía. A esto hay que añadir la detallada información sobre la jardinería, que gustará especialmente a los aficionados pero no resulta engo-

rosa para lectores profanos en la materia. La prosa de Arkell es excelente, bien traducida por Ángeles de los Santos. Una narración muy agradable, para leer con sosiego. **Luis Ramoneda.**



El juego

Domenico Starnone

Lumen. Barcelona (2020). 192 págs. 17,90€ (papel) / 8,99 € (digital). T.o.: *Scherzetto*. Traducción: Celia Filipetto.

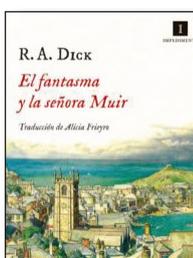
Domenico Starnone (Nápoles, 1943) es un escritor de amplio prestigio en Italia, ganador en 2001 del Premio Strega, el más cotizado. Lumen ya publicó *Ataduras*, la obra más difundida de Starnone. Presenta ahora *El juego*, de 2016. El título original en italiano es *Scherzetto*, que se traduciría mejor por *Bromita*. “Scherzetto” también se usa en el lenguaje musical como algo alegre y leve.

Un hombre ya mayor, viudo, que vive en Milán, accede a ir a Nápoles por unos días para cuidar de su nieto de cuatro años, porque su hija (única) junto a su marido tienen que presentar sendas ponencias en un congreso. El matrimonio no anda muy bien (como ya es casi tópico en la ficción actual) y se espera que esos días juntos arregle el asunto.

El abuelo no ha tenido mucho trato con el nieto. Pero lo que no se podía imaginar es que el niño es más listo de lo normal, cosa muy peligrosa si se une, en su inocencia, a que desea estar continuamente jugando. El abuelo intenta controlar al menos un poco al nieto... pero este es mucho más hábil en el juego. Hay momentos en los que el juego adquiere rasgos que pueden parecer de una inocente crueldad.

El abuelo es un conocido ilustrador de libros infantiles y pensaba, inútilmente, durante su estancia en Nápoles acabar con lo que tenía pendiente, la ilustración de un cuento de Henry James. La última parte del libro, cuando termina la acción, se dedica a mostrar algunos de esos dibujos con una explicación que es una sorpresa.

La obra, de un estilo ligero, es además un buen estudio de los humores, desánimos y ánimos de la vejez, y de esa relación abuelo-nieto, tan llena de matices y de variaciones. **Rafael Gómez Pérez.**



El fantasma y la señora Muir

R. A. Dick

Impedimenta. Barcelona (2020). 224 págs. 20,50 € (papel) / 12,99 € (digital). T.o.: *The Ghost and Mrs. Muir*. Traducción: Alicia Frieyro.

Disfrazada de comedia gótica, *El fantasma y la señora Muir* es una obra costumbrista, con ingredientes excéntricos, donde lo terrenal y lo sobrenatural se dan la mano.

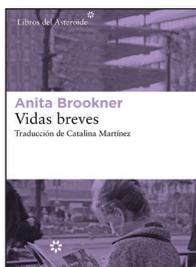
Tras la temprana muerte de su marido, Lucy Muir debe salir adelante y encontrar un sitio donde vivir con el poco dinero de que dispone. Hallará refugio para ella y sus dos hijos en Gull Cottage, una casa en la costa cuyo precio es inusualmente bajo. No tardará en darse cuenta de que allí habita el gruñón y arisco espíritu de un viejo lobo de mar, el capitán Gregg.

Acuciada por la necesidad, y con la motivación de sacar a los suyos adelante, Lucy Muir no se amedrentará por ese “pequeño” detalle, y empezará una convivencia con el fantasma de lo más estafalaria. Fruto de esta saldrá uno

de los tándems más originales y entrañables de la literatura de fantasía, donde la formalidad de la protagonista se dará de bruces con la forma de ser espiritualmente altanera, terrenalmente llana y algo soez de su interlocutor.

De gran impacto social, y heredera de la mejor tradición femenina anglosajona, la obra se publicó al término de la Segunda Guerra Mundial, y relata con estilo cuidado y viva voz las vicisitudes que muchas mujeres tuvieron que enfrentar en soledad. La crudeza del tema, tratado de manera sobria, pero con contenido espíritu poético, no impide que el libro derroche humor y desprenda ternura a través de un pulso romántico entre lo terreno y lo sobrenatural.

R. A. Dick es el seudónimo de Josephine Aimee Campbell Leslie (1898-1979). *El fantasma y la señora Muir* (1945) fue su primera novela. El éxito de su debut literario inspiró pronto una adaptación al cine (1947) y una serie televisiva veinte años más tarde. La autora escribió otros cuatro libros en su vida. **Patricio Sánchez-Jáuregui.**



Vidas breves

Anita Brookner

Libros del Asteroide. Barcelona (2020). 304 págs. 19,95 € (papel) / 9,99 € (digital). T.o.: *Brief Lives*. Traducción: Catalina Martínez Muñoz.

Anita Brookner (1928-2016), escritora británica, ganadora del premio Booker, logró en *Vidas breves* (1990) una de sus obras más convincentes. Como en otras de sus novelas –por ejemplo, *Un debut en la vida* (ver Acepresa, 7-02-2018)–, la narración se centra en la vida de mujeres que viven solas y que buscan de manera un tanto deslavazada la felicidad.

En *Vidas breves*, Fay Langdon, protagonista y narradora, se dispone a afrontar dignamente su solitaria vejez mientras evoca su trayectoria. Se remonta a los años 40, en los que abandonó su profesión de cantante para casarse con Owen, un abogado dedicado casi exclusivamente a su trabajo, de forma que la relación matrimonial fue correcta, pero fría e insatisfactoria, especialmente para ella, que añoraba un auténtico afecto. Fay tiene una amiga, Julia, casada con un colega de su marido, mujer glamurosa y extravagante; entre ellas hay una peculiar relación, ya que no se acaban de entender y simplemente se soportan.

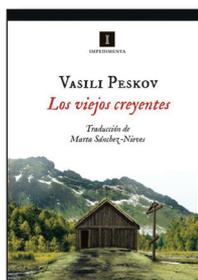
Cuando muere Owen, Fay se dedica a tareas sociales para intentar llenar su vacío existencial, y también busca refugio en los brazos del marido de Julia, un secreto guardado con sigilo a pesar de que la sombra de Julia planea

constantemente sobre ambos. El dolor y la tragedia prosiguen en la vida de las dos mujeres, así como el nacimiento de nuevas ilusiones.

Vidas breves hace honor a su título, ya que todo lo que ocurre tiene fecha temprana de caducidad y es una historia realista de amor y desamor que no dulcifica los hechos. Un triángulo amoroso elegantemente descrito y sin estridencias, en el que se atisban ciertos ecos de *Madame Bovary* o *Anna Karénina*.

Brookner diseña unos convincentes personajes femeninos, poliédricos y llenos de aristas, entre los que resalta especialmente el de Fay, que carga con el sufrimiento de su fracaso amoroso y su soledad. Gran parte de su vida resulta una búsqueda infructuosa del amor romántico que soñó en su juventud, como afirma ella misma: “El amor no es el premio asombroso que alguna vez pensé que era, sino una mercancía mucho más cotidiana, con un simple centavo en lugar de un penique”.

La autora describe una historia aparentemente corriente y sin acontecimientos espectaculares, ya que los mimbres esenciales están en el interior de sus protagonistas, en la sutileza de la voz narradora y en la hondura de una prosa que dibuja con exquisitez los sentimientos: la nostalgia, la fragilidad, la fugacidad de los momentos felices y el esfuerzo por afrontar con madurez las decisiones. Una lectura absorbente y deliciosa. **Reyes Cáceres Molinero.**



Los viejos creyentes

Vasili Peskov

Impedimenta. Madrid (2020). 264 págs. 20,50 € (papel) / 12,99 € (digital). Traducción: Marta Sánchez-Nieves.

En 1978, un piloto ruso sobrevolaba la taiga siberiana, miles de kilómetros de montañas y bosques deshabitados. De pronto, una cortina de humo que procedía de la chimenea de una solitaria isba, cercana a un río, llamó su atención. El piloto formaba parte de una misión de geólogos que iba a explorar aquellas olvidadas tierras. A los pocos días, se dirigieron a esa casa y se encontraron con cinco miembros de una familia de “viejos creyentes” que vivían aislados en esa zona inhóspita desde 1944.

La curiosa noticia se extendió rápidamente y llegó a oídos de Vasili Peskov (1930-2013), periodista de *Pravda*, que se interesó por aquella gente. En 1982 viajó a Sibe-

ria, a Jakasia, al curso alto del río Abakán, el más cercano a la casa de la familia Lykov. Viajó durante doce años seguidos para compartir sus peripecias y escribir sobre ellos a unos lectores que estaban ávidos de noticias. El libro recoge las crónicas que escribió durante esos años.

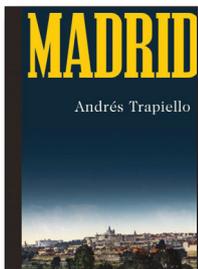
Hasta 1982, los geólogos tuvieron esporádicos encuentros con los miembros de la familia Lykov: el padre, Karp Ósipovich, y cuatro de sus hijos. Su mujer, Akulina, había fallecido en 1961. Los geólogos, que trataron con mucho respeto a la familia, procuraron ayudarles en todo lo que pudieron, pues de manera milagrosa los Lykov habían sobrevivido durante décadas en unas condiciones casi primitivas. Cuando llegó Peskov, se encontró con que solo vivían el padre y la hermana menor, Agafia, que había nacido en 1943.

Los “viejos creyentes” son una secta religiosa cuyo origen se remonta al siglo XVII, cuando el zar Alejo y el

Patriarca Nikon –y después, con más violencia, Pedro el Grande– aplicaron una reforma ortodoxa en la liturgia, los libros sagrados y las tradiciones que provocó un cisma. Los que no aceptaron aquellas medidas fueron perseguidos y tuvieron que huir a lugares recónditos para mantener su estilo de vida, que ellos consideraban el auténtico cristianismo. Las dramáticas circunstancias del siglo XX, con la llegada de la revolución rusa, las colectivizaciones forzadas y la Segunda Guerra Mundial, llevó a la familia Lykov a ocultarse todavía más de la civilización.

“No nos está permitido vivir en el mundo”. Esta es la idea que repite Agafia y que mejor define su concepción de la vida y de la religión. Sin embargo, el respeto que mostraron los geólogos y Peskov transformó a estos anacoretas.

El lema de Peskov, “Ayudar con todo lo imprescindible sin obligar a nada”, permitió conocer con detalle cómo vivieron tantos años ocultos los Lykov, una radical experiencia antropológica que pudo sostenerse por su rocosa y singular manera de vivir la fe. **Ángel Amador.**



Madrid

Andrés Trapiello

Destino. Barcelona (2020). 554 págs. 24,90 € (papel) / 10,99 € (digital).

Nacido en la provincia de León en 1953, Trapiello reside desde 1975 en Madrid, ciudad a la que dedica su última obra. Conviene aclarar de entrada que estamos ante un libro singular: no es ni una enciclopedia, ni un libro turístico, ni una guía, ni tampoco un libro de memorias que tiene a Madrid como telón de fondo. De todo eso hay ingredientes, aunque su última intención la explica el propio autor en el epílogo: “Ha tratado uno aquí de contar la vida de Madrid en mi propia vida, y la vida de uno en la de Madrid”.

La parte primera, y más larga, se asemeja bastante a sus diarios, reunidos bajo el título genérico de “Salón de pasos perdidos”. En ella, el autor cuenta su vida en Madrid, al principio como vendedor de libros y enciclopedias a domicilio, y después, en los años de la movida madrileña, como redactor de una revista de arte.

En estas páginas, Trapiello mezcla sus andanzas con la descripción de los diferentes ambientes que va frecuentando, que le llevan a hacer digresiones sobre la historia y las costumbres, y la manera de ser de los madrileños. A la vez, resalta lugares y espacios con los que ha tenido una relación muy especial, como el Rastro (al que dedicó su anterior libro: ver Aceprensa, 6-12-2018), el Museo Romántico, el Jardín Botánico...

La segunda parte está constituida por lo que él califica

de “Retales madrileños”. Fruto de sus numerosas lecturas, aborda diferentes aspectos de Madrid, como la arquitectura, el arte, la fotografía, el cine, la literatura, los toros, la gastronomía, los museos y academias... a la vez que dedica capítulos breves, pero condensados, a personajes íntimamente ligados a la construcción de Madrid como escenario vital y ciudad literaria: Mesonero Romanos, Larra, Pascual Madoz, Ramón Gómez de la Serna... y, de manera muy especial, a Benito Pérez Galdós, a quien considera el retratista más veraz de un Madrid que aún pervive. El libro concluye con un “Breve repertorio madrileño”, una especie de diccionario de lo que el autor considera lo más emblemático de la ciudad.

El autor no se limita a exponer abundante información: también opina y juzga, con muchas apreciaciones personales que añaden interés a la narración, pero que son muy discutibles en algunos casos, en especial porque generaliza observaciones parciales a partir de su exclusivo punto de vista. Y la estructura de miscelánea da amenidad y variedad, pero también cansa por las reiteraciones sobre lugares, ideas y personajes.

Trapiello maneja un estilo polivalente y de alta calidad, repleto de matices y de perspectivas, que se adapta a todo tipo de escenarios y situaciones tanto personales como geográficas e históricas. Para él, “el secreto de esta ciudad es que vive y deja vivir”. Y destaca: “Hay muchas maneras de vivir Madrid. La mía ha sido vivir un poco al margen de Madrid y de los madrileños profesionales”. **Adolfo Torrecilla.**



Aceprensa • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España)
Tfno.: (+34) 91 235 72 38

E-mail: hola@acepresa.com

Director: Rafael Serrano • Redactor jefe: Juan Meseguer

Edita Fundación Casatejada • Imprime Centro Gráfico Alborada • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936

Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con Aceprensa